

# EJÉRCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

Año I

Precios de suscripción

MADRID

ANUNCIOS

Núm. 13

REDACCION Y ADMINISTRACION  
(San Roque, 8, bajo, Izqda.)

Madrid, un mes..... 1,50 ptas.  
Provincias, trimestre..... 5  
Extranjero, año..... 40

SABADO 8 DE ABRIL DE 1903

Cuarta plana..... 15 céntimos línea.  
Reclamos..... 1,50  
Noticias..... 2,50

Número suelto, 5 céntimos

## AVISO INTERESANTE

### NOBLEZA OBLIGA

Habiéndose recibido infinidad de cartas de antiguos suscriptores a Unión Militar, en las que se nos autoriza a reclamar las cantidades que en concepto de suscripción tenían adelantadas a dicho diario, en el día de hoy entablamos las correspondientes reclamaciones ante quien proceda.

En previsión de que no sean atendidas como en derecho corresponden, y con objeto de corresponder a las atenciones de cuantos de nuestros amigos y compañeros desean continuar la suscripción a este diario, en el que nuestro director, considerándolo continuación de Unión Militar, sigue la misma línea de conducta que allí se trazó, desde hoy servimos GRATIS «EJÉRCITO Y ARMADA» a cuantos nos hayan enviado y envíen los recibos pagados a Unión Militar, por el tiempo que en éstos se marque.

## Peligros que avanzan

### LA UNIÓN SE IMPONE

Apenas transcurridos pocos años de la catástrofe nacional en que perdimos las más ricas colonias del mundo, y cuando la vida nacional comenzaba a desenvolverse, si quiera fuera en un ambiente pesado y dentro de limitados horizontes, surgen nuevos peligros que, avanzando rápidamente, pudieran amenazar nuestra independencia reduciéndonos por lo pronto a los estrechos límites de nuestra casa solariega.

La integridad de la Patria, los intereses nacionales en peligro y el honor de la propia bandera, exigen ya que una voluntad firme, animada de resolución inquebrantable, venga a resolver el problema militar; problema a cuya solución no puede llegar se interin no se rinda culto al uniforme, cuyo prestigio ha venido decayendo por causas muy hondas y que no son del caso ahora, pero a las cuales no ha sido ajeno algo de exagerado espíritu de Arma que, dividiendo al Ejército, facilitaba el triunfo de los que fueron siempre sus mayores enemigos; de los detentadores de la riqueza pública; de los enemigos del principio de autoridad; de los traidores a la patria contra la cual prepararon, armaron, lanzaron y alentaron en cruenta lucha, a los hijos espúreos de allende los mares.

No sea en adelante patrimonio exclusivo de arma o cuerpo determinado las honrosas tradiciones e inmarcesibles laureles que al Ejército y a la Armada pertenecen; no haya fiesta militar en adelante en que no estén todos representados, y en que se rinda culto a una bandera o estandarte que no sea la bandera y el estandarte de la Patria, que la división de armas y cuerpos, somnoliento a la división en patrias chicas de la patria grande y única, empujándose, reduce al ánimo y limita las más nobles empresas, con perjuicio de los más altos ideales.

Y maldito sea el que, por mezquino interés, odio, envidia, recuerdo de privilegios a que todos pudieran aspirar, pedir y obtener, mantenga la división por fatal intransigencia.

Los que de allá, del Alcazar de la Imperia, Toledo, de las academias y batallón de Cadetes, que fueron sus legítimas representaciones, vinieron al cuerpo de oficiales de esa brava Infantería cuyas glorias en el Garatano, Cerinola, Flandes y San Quintín, eclipsaron todas las glorias militares del mundo; los que en Valladolid aprendieron a rendir culto al sable y a la lanza; los que en Segovia aprendieron a sembrar muerte segura y rápida destrucción a largas y cortas distancias, amparados y acriados amparados por infantes, ginetes e ingenieros; los que en Guadalajara, dedicados a la ciencia pura y de aplicación a los usos de la guerra, aprenden a economizar la sangre de sus compañeros a costa de la suya propia y a auxiliar la misión de todas las armas en los campos de batalla lo mismo sobre el terreno que en las entrañas de la tierra y en los aires; los que, norte y guía de los ajeritos, dedican toda su inteligencia al noble fin de que el Ejército obtenga la victoria; todos, todos, son y constituyen una misma cosa y un solo cuerpo animado del mismo espíritu, sintiendo por igual el amor a la patria y siendo por igual dignos de la pública consideración.

Y malditos sean quienes tal fraternidad, quienes tal compañerismo no sientan, y ojalá que este mi llamamiento a la unión, a la agrupación bajo una sola bandera, la bandera de la Patria, sirva a la manera de la gravitación universal para reunir en una sola masa homogénea e indestructible a cuantos valiosos elementos constituyen los Ejércitos de mar y tierra de la nación española, que a sílos y sólo a ellos ha de encomendarse la noble misión de oponerse a los peligros que avanzan.

Celedonio Fijal.

## OPERACIONES DE LA ESCUADRA RUSA DE PUERTO ARTURO

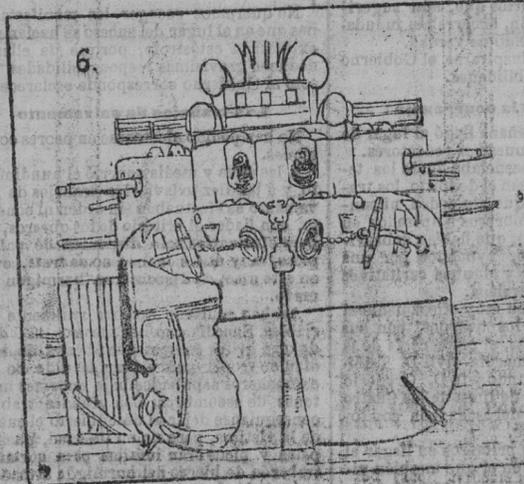
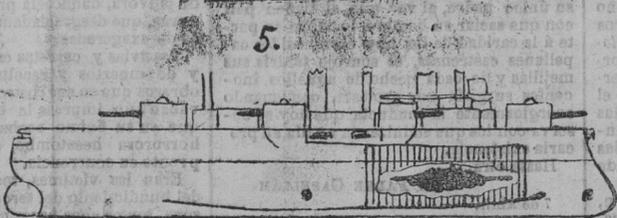
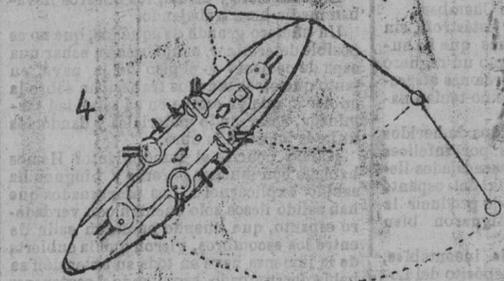
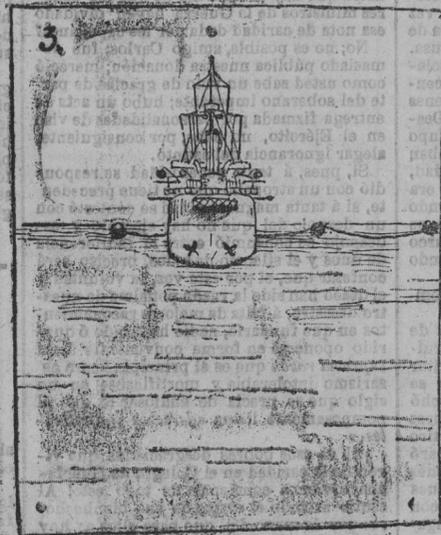
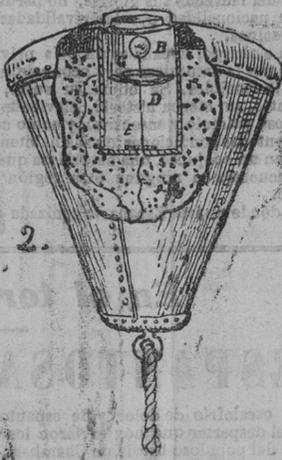
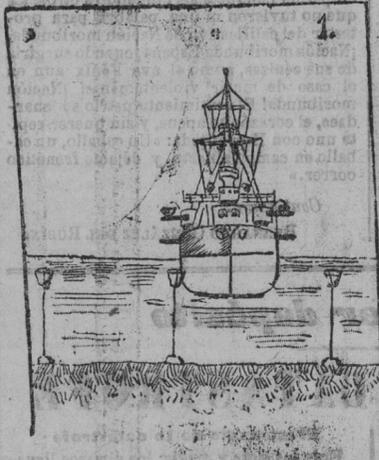


Fig. 1.ª—Torpedos fijos, colocados en el fondo del agua.  
2.ª—Tipo de torpedo cargado de algodón pólvora.  
3.ª—Torpedos flotantes.  
4.ª—Torpedos que arrastrados por la mrrcha del buque describen un arco uniéndose al costado donde al choque hace explosión.  
5.ª—Efecto de la explosión de un torpedo.  
6.ª—Idem con el cajón para empujar las nuevas planchas.

Todos los que han seguido con interés el gran conflicto naval entre Rusia y Japón, han sentido al que se haya sabido tan poco del trabajo hecho durante el largo asedio de Puerto Arturo por los buques de la escuadra rusa. La información contenida en los despachos oficiales ha sido suficiente para dar al público en general una vaga idea de lo que estaba pasando detrás de la impenetrable cortina que la estrecha céntrica había echado delante del escenario donde se estaba representando el mayor y más heroico de los dramas navales de los tiempos modernos.

La pérdida repentina de tres de los mejores buques de la escuadra rusa en el imprevisto ataque de torpederos de la noche del 8 de Febrero, colocó a los rusos en tal situación, que había pocas esperanzas de conseguir una victoria decisiva sobre los japoneses, por lo menos hasta que llegaran refuerzos de Europa. Todos los combates posteriores fueron contra fuerzas tan superiores que hacían que el resultado fuera sabido de antemano. Para convencerse de esto basta recordar que en el ataque de la noche del 8 de Febrero y en el combate fuera de la bahía, la mañana siguiente, fueron destruidos por los torpederos japoneses dos de los mejores acorazados y uno de los más hermosos cruceros de la escuadra, e inutilizados para prestar servicio por el pronto un acorazado y tres cruceros.

Desde entonces hasta el hundimiento final del Sebastopol en los últimos días de Diciembre, casi todo lo que hemos sabido acerca de la escuadra rusa ha sido por los partes oficiales japoneses, y aunque éstos en conjunto han sido dignos de crédito, se han ocupado principalmente de los daños causados por ellos a los rusos y no de los que ellos han experimentado.

Durante los largos meses del sitio, se ha discurrecido mucho sobre lo que se hacía en Puerto Arturo para reparar las averías causadas en el primer ataque y había mucha curiosidad por saber cómo era posible que estos barcos, agujerados por los torpedos, fueran puestos en condiciones de hacer fre-

cuentes salidas y finalmente tomar parte en uno de los más reñidos combates navales de la historia. Se sabía que Puerto Arturo solamente tenía un dique seco y sin embargo en pocos meses fueron reconstruidos cuatro acorazados y un crucero de averías que teóricamente debían haberlos puesto fuera de combate para el resto de la guerra. El capitán N. O. von Essen que mandaba el acorazado Sebastopol y el comandante N. A. Saxe han explicado esto de la manera que nuestros lectores podrán ver en el presente artículo.

Inmediatamente después del desastre de la noche del 8 de Febrero, el crucero Pallada fue llevado al dique seco y los acorazados Czarevitch y Retvisan al interior del puerto donde se les repararon las averías por medio de unos cajones de madera construidos alrededor de las aberturas que habían sido producidas en los cascos por las explosiones de los torpedos. Las reparaciones del Pallada fueron terminadas a principios de Abril y para el 20 de Junio el Czarevitch y el Retvisan estaban en condiciones de salir al mar. En la salida del 13 de Abril en la que fue echado a pique el Petropavlovsk con el almirante Makaroff a bordo, el Pobeda al volver al puerto chocó con una mina y sufrió grandes averías. Se ejecutaron en él reparaciones semejantes y este barco pudo ocupar su puesto en la gran salida del 10 de Agosto.

El 23 de Junio el Sebastopol fue enviado fuera del puerto para abuyantar varios cruceros japoneses que estaban bombardeando la línea de fortificaciones al Este de la plaza. Cumplido con este cometido, pero al volver chocó con una mina japonesa que hizo volar más de 37 metros cuadrados del lado de babor delante del palo mayor a una profundidad de dos metros bajo la línea de flotación. La abertura tenía de dos a tres metros en sentido vertical por 10 a 12 de longitud. Fue llevado al interior del puerto y allí se empleó un cajón de reparaciones para encerrar la parte averiada. El cajón estaba compuesto de maderas gruesas machimbreadas a cola de milano. El piso tenía unos

cinco metros de ancho y la pared exterior tenía una altura de unos 10 metros, siendo la longitud total del cajón de unos 23.

Entró el piso y la pared exterior se colocaron gruesos tornapuntas y se dio mayor rigidez a toda la construcción mediante unos pernos que atravesaban el piso y la pared. La unión de las paredes del cajón con el casco se hizo con un empaquetado de cáñamo cubierto con lana. Todo el cajón fue reabierto con luna y encima se dio una capa espesa de breca caliente. Este cajón fue sujeto al buque por medio de cables, unos de los cuales pasaban por debajo de la quilla y se sujetaban a la banda de estribor y otros estaban unidos a la parte superior del cajón y se sujetaban a obrestantes de vapor sobre la cubierta. Después de haber ajustado bien el cajón se achicaba el agua y la presión exterior servía para mantenerlo bien unido al casco. Enseguida se quitó la parte averiada cortando las cabezas de los rebolones, y mientras tanto se preparaban nuevas planchas en los talleres del arsenal, cuyo trabajo fue ejecutado en seis semanas, y considerando que durante este tiempo tanto los talleres como el buque estaban bajo el fuego enemigo, resulta hecho en muy corto tiempo.

El 20 de Septiembre durante las operaciones en el exterior de la bahía, el Sebastopol volvió a chocar con una mina y por una curiosa coincidencia sufrió las averías exactamente en el mismo sitio que la vez anterior, pero con la diferencia de que esta vez fueron mayores calculándose que la mina debía contener unos 200 kilogramos de explosivo. El área averiada fue de unos 58 metros cuadrados. Se mantuvo el equilibrio del barco abriendo las válvulas de babor y admitiendo bastante agua para equilibrar el peso del lado opuesto y enseguida se colocó un cajón de reparaciones como la vez anterior. La reparación de esta avería fue más larga, pero hay que tener en cuenta que además de ser mayor el destrozo causado, las baterías de morteros de 28 centímetros que por fin echaron a pique a toda la escuadra, habían corregido el tiro y

hacían frecuentes blancos. Una granada dió en el puente justamente encima de donde estaba colocado el cajón y reventando, una lluvia de pesados fragmentos rompió la pared exterior dejando que entrara el agua y haciendo que fueran necesarias grandes reparaciones. A pesar de esto el Sebastopol fué puesto en condiciones de hacerse al mar en unos dos meses. Para demostrar los heroicos esfuerzos hechos, en las peores circunstancias, para convertir la derrota en victoria, puede mencionarse que durante once meses de sitio se hicieron cinco reparaciones de la magnitud de la antes descrita y además más de doce de menor importancia. Este trabajo fué hecho bajo una lluvia constante de proyectiles y en el caso de las reparaciones en el dique seco, las granadas que no daban en los buques estallaban al chocar contra los muros de piedra y los fragmentos caían entre los operarios.

Antes de la toma de la colina de los 203 metros, los japoneses hacían los disparos por elevación o tiro indirecto pues no podían ver los barcos. Durante algún tiempo se observó que los japoneses hacían excelentes blancos y los rusos se convencieron de que les debían hacer señales desde la plaza. Se observó por fin que algunos pescadores chinos tenían la costumbre de frecuentar un punto de la bahía desde donde podían ver los barcos rusos y al mismo tiempo ser ellos observados por los japoneses mediante gemelos de campaña desde una colina distante, ocupada por ellos. Estos al parecer sencillos pescadores, cuando una granada caía a derecha, izquierda, delante o detrás de un barco, destacaban un bote en la misma dirección con respecto a los demás botes. Los japoneses veían estos movimientos y corregían su tiro inmediatamente. No es necesario decir que se prohibió la pesca en ese punto de la bahía. Poco tiempo después el tiro japonés volvió a ser muy certero y se notó que un chino iba con frecuencia a la playa con el objeto aparente de pescar cangrejos y con este fin llevaba dos cubos, uno blanco y otro negro. El cubo blanco servía de punto de referencia y con el negro, colocándolo a la derecha, izquierda, delante o detrás del primero, indicaba el resultado de los disparos. A pesar de estas pruebas de que se hacían señales a los japoneses desde la plaza, ni un solo habitante fué ejecutado por espía.

La pérdida más sensible de toda la campaña fué la trágica muerte del almirante Makaroff cuando voló el Petropavlovsk al chocar con tres minas flotantes. Estas minas estaban unidas por medio de un cable y habían sido colocadas la noche anterior por los japoneses a través del camino ordinariamente seguido por los rusos. Cuando la proa del Petropavlovsk chocó con el cable de unión lo arrastró y los torpederos fueron a chocar con el buque produciéndose tal conmoción que probablemente se produjo la voladura de los explosivos que había a bordo, pues el buque desapareció por completo dos minutos después de verificarse la explosión. El tipo general de las minas colocadas por los japoneses era el siguiente: una cubierta de acero de forma cónica y cargada con 100 ó 200 kilogramos de un fuerte explosivo, iba unida por medio de un cable a un peso que descansaba en el fondo del mar, quedando la mina a unos tres metros de la superficie. En el interior llevaba un cilindro que contenía el aparato de dar fuego, que consistía en una esfera de acero unida a una varilla flexible, a la cual también iba sujeto un disco de metal y alrededor de este, pero sin tocarle, un aro de la misma materia. Cuando un buque chocaba con la mina, la inercia de la esfera hacía que oscilase la varilla y al tocar el disco con el aro se cerraba un circuito eléctrico que hacía detonar la carga de algodón pólvora.

No solamente la escuadra rusa sufrió averías a causa de las minas. Los acorazados Yashima y Hatsuse y varios cruceros y torpederos fueron echados a pique por medio de torpedos y minas y un gran número de torpederos y destroyers sufrieron graves averías por el fuego de cañón. La pérdida del Hatsuse, según la refata el comandante Saxe, fué como sigue: Se había observado que la escuadra de bloqueo seguía generalmente una dirección paralela a la costa y a una distancia de 10 millas de ella. Se ordenó al torpedero Amur que saliera de noche y que a la distancia de 10 millas empezara a colocar torpedos, distantes entre sí de 50 a 100 metros, en una longitud de una milla, y en dirección perpendicular a la seguida por la escuadra japonesa. Al día siguiente al pasar el acorazado Hatsuse sobre esta línea, chocó con una de las minas, yéndose a pique un minuto después de ocurrida la explosión. Esto dejó a la flota japonesa con solo cuatro acorazados, mientras que los rusos tenían disponibles seis para la famosa salida del 10 de Agosto.

Para terminar, daremos una breve descripción de lo ocurrido en ese cable como bote. Avisados los acorazados japoneses por

sus torpederos, de la salida, avanzaron rápidamente y rompieron el fuego a una distancia de siete millas, y debido a que llevaban alzas telescópicas, hicieron muy buenos blancos a pesar de la gran distancia que les separaba del enemigo. Los rusos, según fueron avanzando, colocaron sus granadas, que produjeron gran efecto, sufriendo mucho el acorazado Mikasa, llegando algunas veces a estar completamente envuelto por el humo de las explosiones de las granadas rusas. El combate iba bastante igual por ambas partes hasta que una granada japonesa de 30 centímetros, entrando por la mira de la torre exploradora del buque insignia *Czarevitch*, estalló dentro, mató al almirante e inutilizó el aparato de gobierno haciendo que el buque marchase en círculo. El *Retvizan*, que iba detrás del *Czarevitch*, en la línea, empezó a seguirle, pero notando su estado y en su esfuerzo por salvarle, viró rápidamente a estribor y marchó directamente hacia los japoneses, siendo seguido por el *Pobeda*. Los japoneses siguiendo su táctica de evitar las distancias cortas se retiraron un poco. El accidente ocurrido al *Czarevitch* y el cambio de rumbo del *Retvizan* pusieron la línea rusa en tal desorden que el almirante que había tomado el mando no tuvo más remedio que ordenar la retirada a Puerto Arturo. El capitán von Essen es de opinión que, los japoneses debieron sufrir mucho, pues se retiraron en vez de aprovechar la ocasión de dar el golpe de gracia a la desparramada escuadra rusa. Hacia el final del combate, el *Mikasa* solamente tenía en acción un cañón de 30 centímetros, y el almirante Togo dió órdenes a su escuadra de replegarse a Dalny. Después de la capitulación de la plaza se supo que tres torpederos japoneses que andaban buscando el *Czarevitch* en la oscuridad, encontraron el *Mikasa*, y creyendo que era el barco que buscaban lo atacaron haciendo blanco uno de los torpedos antes de que se deshiciera el error. Se cree que este barco ha sido ya reparado y que está prestando servicio.

En la lucha, el *Sebastopol* perdió 100 hombres entre muertos e heridos. Ocupada por los japoneses la colina de 205 metros, todos los barcos fueron destruidos a excepción del *Sebastopol*. Para evitar la destrucción salió fuera del puerto y se colocó bajo la montaña de Liaoshan, echó las redes y aunque solo llevaba 100 hombres y había desembarcado los cañones de tiro rápido, el capitán von Essen se preparó para el inevitable ataque nocturno. Después de tres de éstos que fueron rechazados pues todos los torpedos estallaban al chocar con la red, en una borrasca de nieve que cegaba, y mucha mar, se acercó un pequeño torpedero a unos cuantos cientos de metros y disparó un torpedo que dió en el *Sebastopol*, cerca de la popa. La escuadrilla de torpederos consideró que su trabajo estaba terminado y se retiró, pero al día siguiente el capitán von Essen, gobernando con las dos máquinas, llevó el barco a una profundidad de 90 brazas y abrió las válvulas hundiendo el barco en un sitio de donde nunca podrá ser rescatado.

La opinión, tanto del capitán von Essen, como del comandante Saxo, es que el acorazado es la máquina moderna para el combate naval, y que la nación que pueda poner más de éstos en la línea de batalla, y que los maneje una vez allí, con habilidad, valor y constancia, mantendrá el dominio de los mares.

**Aristides Fernández,**  
Capitán de Ingenieros.

**CONCURSO DE TIRO**

Con asistencia de S. M. el Rey se verificó ayer el concurso de tiro colectivo, obteniendo el primer premio la compañía del batallón cazadores de Madrid, que manda el entusiasta teniente coronel Sr. Páez Jaramillo.

**CLERO CASTRENSE**

Para "Carlos de Madrid".

Hay cosas, amigo Carlos, que son para sentidas, jamás para dichas. Las emociones se resisten siempre a estereotiparse en la palabra, porque, hijas del corazón, prefieren nacer, desarrollarse y morir en el recinto en que se engendraron, antes que esteriorizarse y traducirse en palabras, que suelen no ser intérprete fiel de ellas, amortiguando las suaves dulzuras que las ungen como bálsamo santo.

Yo renuncio a expresar a usted las que he sentido hoy leyendo su artículo de anoche. Lágrimas de gratitud aflujan a mis ojos llevando a mi corazón abatidos consuelos indefinibles, dichas ignoradas, ante la sola consideración de que todavía hay por ese Ejército de Dios y de España quien, haciendo honor al uniforme, se atreve a sentir y decir a sus compañeros de armas algo que, a no dudar, está en la conciencia de ellos, pero que una prudente discreción ó un mal disimulado egoísmo ha ahogado en sus albos. Esa llamada que usted hace a la conciencia de sus compañeros, sobre ser valiente y decidida, implica un abandono y desamparo tal de los que tenemos la desgracia de vestir la sotana sobre el uniforme militar, que apenas podrían concebirse si los hechos no hablaban muy alto, testimoniándolos en el transcurso de ese calvario a que usted refiere; calvario, amigo Carlos, que no lleva trazas de concluir.

De qué han servido nuestra esplendidez y nuestras generosidades para con el Ejército? Víctimas de un atropello inaudito que en España y solamente en España pudo consumarse, creímos de buena fe que el Ejército haría suya nuestra causa, sino por amor a nuestra desvalida clase, por egoísmo al menos, pues, con nuestro atropello, flotaban en la atmósfera nubarrones que muy bien podían descargar, andando el tiempo, tempestades de piedra sobre el ya poco seguro tejado de la institución armada después de nuestro precedente.

¿Resultarán ciertas nuestras creencias? Ahí están los hechos para demostrarnos que nos equivocamos de medio a medio. Unos por la incomodidad consiguientes, otros por apatía, muchos por indiferencia, y todos por respeto a la disciplina creyeron mejor optar por un prudente silencio y, el que más, sintiéndose satisfecho con quemar un grano de incienso en el altar del platonismo, lamentando, muy por lo bajo, la atroz determinación que nos despojaba de lo que

era nuestro, muy nuestro. Nunca con más propiedad pudo explicarse al Ejército el conocido aforismo *Ad exemplum regis totius compositus orbis*, porque unos haciendo y otros callando, se consumó la obra y aquel ejemplo de sentido jurídico que la más alta representación, entonces, del Ejército diera a sus subordinados corrió, como chispa eléctrica, de arriba a abajo para encarnar en la vida real sin la más ligera protesta.

Diputados y senadores militares se sentaban en ambas cámaras: ¿hubo uno siquiera que obrara su voz en defensa nuestra? Ellos, que sin sacudir el yugo de la disciplina militar, tienen más libertad de acción al amparo de la inmunidad parlamentaria, se asociaron con su silencio a la obra de destrucción emprendida por el general Weyler, y la obra pasó, dejando un reguero de lágrimas y sangre, cuyas huellas nadie ha querido borrar aún.

¿Cree usted que es un secreto para alguien lo de las donaciones al Colegio de Huérfanos de la Guerra? ¿Cree usted que ignora el Ejército esos generosos desprendimientos del cuerpo de capellanes para mitigar el hambre de los que huérfanos de un oficial del Ejército buscaron protección y amparo en un colegio apantallado por nuestras liberalidades? Y sobre todo, ¿cree usted que hay posibilidad de que los señores ministros de la Guerra hayan olvidado esa nota de caridad dada por los capellanes?

No; no es posible, amigo Carlos; fué demasiado pública nuestra donación; mereció como usted sabe un voto de gracias de parte del soberano imperante; hubo un acta de entrega firmada por personalidades de viso en el Ejército, no cabe, por consiguiente, alegar ignorancia del asunto.

Si, pues, a tanta generosidad se respondió con un atropello que no tiene precedente, si a tanta magnanimidad se contestó con un despojo del que no hay ejemplo y ese despojo se consumió entre la indiferencia de unos y el silencio de todos, preciso será confesar que, si por esta vez, la voluntad y el deseo han sido la razón potísima de nuestro desastre, a falta de mejores razonamientos en que fundarle, nadie ha sabido ó querido oponerse en forma conveniente a esa suprema razón que es el principio de un osarismo intolerable y mortificante en un siglo que se precia de ediosos lo que él poscomposamente llama «desechos individuales».

¿Ah si esos pobres desgraciados que viven de la caridad en el Colegio de Huérfanos tuvieran conciencia de todo esto! Al sentir azotado el rostro de sus bienhechores por la mano del que para ellos es hoy su único padre, al ver que, si tienen pan con que saciar su hambre, lo deben en parte a la caridad de los hoy escarneidos capellanes castrenses, el sonrojo teñiría sus mejillas y de cada pecho de aquellos inocentes surgiría una protesta, condenando enérgicamente la conducta que hoy se observa con los que endulzaron un día su precaria existencia.

Hasta otra.  
**UN PADRE CAPELLÁN**  
7 de Abril.

**Un complot descubierto**

Hace pocos días se descubrió en París un depósito de 500 uniformes y 9,000 cartuchos. Puesta la policía sobre la pista, sus trabajos han tenido completo éxito y ya se conocen bastantes detalles del complot existente, organizado en favor del príncipe Víctor Napoleón.

Un registro en el domicilio del coronel Marchand, ha descubierto que se trata de una conspiración, en la que están complicados muchos oficiales, dirigido por un general que hasta hace poco mandaba cuerpo de ejército.

Se han efectuado varias prisiones y se siguen las pesquisas para encontrar el depósito de las armas.

El príncipe Víctor Napoleón, que se encuentra en Bruselas, reunirá hoy a varias altas personalidades francesas para tratar del descubrimiento del complot.

**Rusia y el Japón**

Un parte oficial recibida por la legación japonesa en París, comunica que los japoneses han ocupado a Nievechitch, en el cambio Kirin, rechazando a la caballería rusa al Noroeste de Chantú.

Por su parte el general Lienczevitch participa que se ha librado un combate al Noroeste de Corea, y que los rusos han hecho retroceder, en Kitjon, una columna japonesa que se dirigía a Vladivostok.

**Fantasia patriótica**

DEDICADA A LOS POLÍTICOS ESPAÑOLES

Si el Ejército es el alma de la nación, la esencia cuya virtud da consistencia a la sociedad de los hombres obligándolos a vivir unidos con el mutuo respeto, y al mismo tiempo la muralla que impide la rapina y despojo que por el derecho del más fuerte pretendiera ejercer otro pueblo, sistema universal que hace constar la historia en todos sus períodos glorificando la fórmula que al ensalzar a unos, humilla a los otros; las sociedades bien organizadas y con el propósito de conservar su independencia, deben fijar toda su atención y preferencia en la constitución del Ejército y en la tierra, inculcándole un gran amor patrio; organizándolo con la perfección posible, sin olvidarse, por ningún motivo, de las consideraciones que debe guardarle por su sagrada misión, atendiendo a sus necesidades para que, en ningún caso, la pasión ó las debilidades humanas puedan justificar su acción en pretextos fundados; así serán fuertes, y como consecuencia se harán respetar.

Un ejército con amor patrio, bien organizado, bien dirigido y con la interior satisfacción que estimula al hombre a cumplir siempre bien, es un ejército invencible y, como natural derivación, la costra invulnerable que pone al abrigo de golpes externos al corazón de la Patria... La historia universal es un testimonio perpetuo de que el engrandecimiento de las

naciones está en relación del engrandecimiento de los ejércitos, que las apoyan.

Vieno la decadencia de Roma cuando su ejército, pervertido y desmoralizado, se convirtió en bandos afiliados al mejor postor. Llegó Francia a dominar a Europa cuando se organizó militarmente bajo la poderosa iniciativa de Napoleón I.

Prusia hace la unidad de los Estados alemanes con el imperio del gran Guillermo, y esto lo consigue fijando esmerada atención en el organismo militar por espacio de algunos años; y exhibiendo éste después a los ojos de Europa, que abnita lo contemplaba, hace convenios favorables a sus intereses hasta que absorbe la industria y el comercio, enriqueciendo así la sociedad que representa.

Japón, pueblo insignificante en el concierto general de las naciones, dedica unos cuantos años a la organización militar y marítima, sorprende al mundo arrojando el guante al coloso; y con recursos propios como prueba de que las artes y la industria no desmerecieron nada dentro de su nuevo organismo, cuenta sus triunfos por el número de combates, y de victoria en victoria salta repentinamente del último escalón del poder al apogeo del respeto.

España, con el presupuesto de la paz, el predominio de la política y el abandono del organismo militar, marchita las últimas hojas del laurel de sus glorias, no perdiendo la nacionalidad por las rivalidades de sus vecinos.

Sin embargo, España es un país privilegiado por la naturaleza para producir ejércitos invencibles. Su clima, su suelo, sus instintos, su eterna historia, sirviendo de honroso estímulo y enseñanza, y como complemento las condiciones de sus habitantes, forman un conjunto, una naturaleza que no se encuentra en ninguna otra región del globo.

¿A dónde no iría España organizada con

inteligencia, unidas todas sus fuerzas a un fin común, en vez de gastar su poderosa vida en luchas intestinas, discusiones estériles y rivalidades oscuras? El Ejército español es el primer ejército del mundo; sala del pueblo que es el pueblo sin rival; se cobija bajo la bandera española y España es una imagen del cielo.

El Ejército ha degenerado! Es preciso reorganizarlo, dicen en todos los tonos los que gritan mucho, pretendiendo por medio de sus gritos fijar la atención pública en su pequeña catástrofe. ¡Insensatos! El Ejército es, ha sido y será bueno; ni el ejemplo con que tropieza a cada paso puede enturbiar las cristalinas aguas en que se baña su honor. El Ejército vive por el decoro; tiene por lema el honor y se muere de hambre antes de comer de su honor. No confundáis el manto de tristeza con que le envuelve el abandono y el pesar que le ocasionan la aflicción de nuestros males, con los desconsoladores síntomas de la incurable ísis, sin que por esta afirmación neguemos que en él se pueden tener grandes mejoras sin mayores sacrificios del país y sin otros esfuerzos que la impuración de la verdadera inteligencia despojada de bastardas ambiciones; pero nunca degenerado: a ese estado de decadencia habrán llegado los culpables de nuestros desastres, los que han querido disculpar su conducta acriminando a otros, los que no tuvieron ni una palabra para protestar del calificativo de Nación moribunda. ¡Nación moribunda España, cuando surgiría de sus cenizas, como el ave Fénix aun en el caso de morir violentamente! ¡Nación moribunda! El sentimiento patrio se enardece, el corazón se apena, y sin querer reptate uno con Espronceda: «Un caballo, un caballo en campo abierto y déjame frenético correr.»

Continuará.  
**BERNARDO GONZÁLEZ DEL RUBÉN.**

**En el tercer depósito**

**ESPANTOSA CATASTROFE**

Un escalofrío de dolor y de espanto ha sido el despertar que hoy tuvieron los vecinos del populoso barrio de Chamberí. La noticia de la espantosa catástrofe, sin igual en las grandes desdichas que ha sufrido este pueblo, corrió como un reguero de pólvora, dándonosla proporciones aterradoras, que desgraciadamente no tenían nada de exageradas.

Tranvías y carretas cargados de heridos y de muertos y escoltados por infelices obreros que en sus rostros desencajados llevaban aún impresa la huella del espanto que en su ánimo acababa de producir la horrorosa hecatombe, atestiguaron bien pronto su ocurrencia.

eran las víctimas, todavía insonables, del hundimiento del tercer depósito del Lozoya, tantos años hace en construcción.

Los que por milagro habían salvado la vida, hacían comentarios que, aun sugeridos por la indignación, encarraban indudablemente un gran fondo de verdad.

En ellos debiera inspirarse el Gobierno para exigir responsabilidades.

**En el sitio de la ocurrencia**

A las ocho de la mañana llegó al lugar de la catástrofe uno de nuestros redactores.

Medio Madrid presenciaba desde los terrenos altos que rodean el depósito, los trabajos de salvamento que sin orden ni concierto realizaban los obreros empleados en las obras del depósito, que habían sobrevivido a la catástrofe, ayudados por una docena de bomberos y algunos caritativos vecinos de aquella barriada.

También cooperaban muy eficazmente al mejor resultado de los trabajos, con sus acertadas disposiciones, el primer jefe de la Comandancia de la Guardia civil D. Trinitario Salazar, el segundo jefe D. Gregorio Haro, el teniente jefe de línea de los Cuatro Caminos y el capitán del escuadrón con toda la fuerza del puesto.

Estos fueron de los primeros en llegar al sitio de la catástrofe, en el que también vimos a los pocos momentos al capitán delegado del distrito, con algunas fuerzas a sus órdenes y al delegado de incendios.

Las autoridades superiores y los directores de las obras del depósito, brillaban por su ausencia.

Tampoco se hallaban a esa hora por allí muchos individuos de la cruz roja, cuyos servicios tan necesarias eran para muchos infelices.

**Magnitud de la catástrofe**

Es imposible hacerse idea siquiera aproximada de la inmensa magnitud de la hecatombe sin presenciar el lugar en que ésta se ha desarrollado.

Construyese el tercer depósito, como es sabido, en una gran hondonada que forma el terreno a la izquierda de los Cuatro Caminos é inmediato al clausurado cementerio de la Patriarcal.

Dicho depósito, que había de tener 471.500 metros cúbicos de cubida, está dividido, para darle mayor resistencia, en cuatro inmensas naves, tres de las cuales se hallan ya casi ultimadas.

La catástrofe ha ocurrido en la nave cuarta, en la cual se hallaban ocupados la mayor parte de los obreros, ocupados en la construcción del depósito, y que según nos dijeron pasan de doscientos.

Obedece esto a que el ingeniero D. Egeño Rivera, a quien se adjudicó la contrata para construir la cubierta y los pilares de sustentación, en Diciembre de 1903, debía terminar las obras el día 30 del próximo Junio. La adjudicación se hizo por 1.562.845 pesetas, y solo faltaba ejecutar obras por valor de 650.000 pesetas.

**El momento de la catástrofe**

Eran las siete y media; los obreros llevaban media hora trabajando.

Un número grande de aquéllos, que no es posible determinar, ocupábase en echar una capa de cemento en el piso de la nave, en tanto que otros muchos trabajaban sobre la cubierta, que ya estaba en su totalidad terminada, sacareando materiales y dando los últimos toques a la obra.

Como ocurrió el hundimiento? Hemos hablado con muchos obreros y ninguno ha sabido explicárnolo. Los afortunados que han salido ileso solo cuentan con verdadero espanto, que cuando pudieron salir de entre los escombros, vieron que la cubierta de la inmensa nave en toda su extensión se había derrumbado, sepultando a centenares de obreros. Ni un solo pilar ha quedado en pie.

No queremos recoger las manifestaciones que en el lugar del suceso se hacían para explicar la catástrofe, porque de ellas se deducen gravísimas responsabilidades que solo al Gobierno corresponde esclarecer.

**Los trabajos de salvamento**

No han podido efectuarse en peores condiciones.

A las siete y media ocurrió el hundimiento, y a las diez todavía los trabajos de salvamento se efectuaban sin orden ni concierto, con fiasos al criterio de los obreros, que para efectuarlos solo disponían de palas y picos, muy útiles cuando no se trata, como en este caso, de descombrar hormigón armado.

Así han ocurrido escenas realmente horribles. Sucedió que los obreros, allí donde oían gritos en demanda de auxilio, acudían en tropel para salvar la vida de sus compañeros sepultados bajo enormes montones de escombros. Con grandes trabajos conseguían dejar al descubierto el cuerpo de la víctima, pero no en libertad, pues las palas y picos eran inútiles para cortar la trabazón de hierro del hormigón armado, y se ha dado el caso de estar un infeliz obrero; hora y media! aprisionado entre esa red de hierro demandando un socorro que 30 ó 40 personas que le rodeaban no podían prestarle por no disponer de cortafierros ó de tijeras-corta alambres para librarle de la férrea trabazón que, oprimiendo horriblemente su cuerpo, lo mataba.

Mientras esto provocaba la indignación de todos, a 50 ó 100 pasos se hallaban las casetas donde se guarda el harramental, cerradas a piedra y lodo. ¿Quién guarda la llave?

Luchando con tan enormes dificultades, consiguiéose desenterrar en las dos primeras horas que siguieron al suceso hasta 30 ó 40 obreros, muertos muchos y otros con tan graves magullamientos que será muy difícil salvarlos.

**El ministro de la Guerra**

A las diez de la mañana llegó al sitio de la catástrofe el señor ministro de la Guerra, de uniforme, siendo recibido con grandes muestras de agradecimiento y respeto, por los vecinos de aquella barriada.

Algo después que el general Martitegui llegaron el coronel Elias y el alcalde, comenzándose seguidamente a ordenar los trabajos de salvamentos.

**El Rey en el lugar del suceso**

Durante toda la mañana ha estado funcionando el teléfono entre el regio alojar y las oficinas del tercer depósito, establecido en la calle de la Reina.

S. M. el Rey, a quien esta desgracia ha producido honda emoción, pedía reiteradamente detalles del terrible suceso, especialmente del número de víctimas que ha ocasionado.

Deseario conocer sin duda en toda su magnitud la catástrofe, S. M. trasladose al lugar del suceso, acompañado por los ayudantes de guardia.

El inmenso público que, al llegar Su Magestad ocupaba las inmediaciones del tercer depósito, acalló por algunos momentos su terrible posadumbre para demostrar al joven monarca con grandes ovaciones su

agradecimiento por la activa parte que tomaba en el duelo del pueblo.

Ya a esa hora hallábase en el lugar de la catástrofe todas las autoridades y los individuos del Gobierno, así es que S. M. pudo enterarse con toda minuciosidad de los detalles que hasta entonces se conocían del suceso.

**Los ingenieros militares**

Tan pronto como el digno general Martitegui pudo apreciar en toda su manigud las enormes proporciones de la catástrofe, dispuso que acudieran las fuerzas de ingenieros de esta guarnición para cooperar a los trabajos de salvamento.

Aquellas acudieron con gran presteza, siendo recibidas con aplausos nutridos por el público.

Inmediatamente comenzaron los trabajos que bajo la inteligente dirección de sus jefes y oficiales, ha facilitado la extracción de gran número de víctimas.

También se ocuparon en los trabajos de descombramiento los alumnos de la Escuela de Ingenieros de Caminos y el cuerpo de bomberos.

**La Cruz Roja**

Como siempre ocurre en los grandes catástrofes, en la que ha llenado hoy de luto a Madrid, ha prestado esta humanitaria institución relevante servicio.

Sin embargo, no debemos ocultar que no ha sido una excepción en el general desconcierto que se ha observado en las primeras horas de la catástrofe, pues a la diez de la mañana eran contados los uniformes de la Cruz Roja que en el sitio de la catástrofe se veían, así como sus camillas.

Por seguro tenemos que el ilustre general Polavieja, que tanto se interesa por el prestigio de esta institución, procurará dar a su organización el carácter militar compatible con sus fines a fin de que siempre esté dispuesta a acudir en los primeros momentos, donde sus servicios sean necesarios.

**Las víctimas**

No será posible conocer su número exacto hasta que se haya descombrado toda la nave en que ha ocurrido el hundimiento, pero desde luego se puede asegurar que el número de víctimas se aproximará mucho a un centenar si es que no excede esta cifra.

Los trabajos realizados hasta el mediodía han dado por resultado la extracción de 25 muertos y 67 heridos.

Estos son conducidos en camillas de la cruz roja, casa de socorro y hospital de la Princesa a este establecimiento, al colegio de la Divina Pastora de la calle de Santa Engracia, a la capilla protestante de los Cuatro Caminos y a la casa de socorro de esta barriada, donde son atendidos con la mayor solicitud los heridos.

A algunos de estos ha sido preciso amputarles brazos y piernas que el hundimiento destrozó horriblemente.

**DEL EXTRANJERO**

La Cámara italiana, ha aprobado el tratado de comercio italo-alemán.

En Madagascar un fuerte ciclón ha causado daños considerables en toda la isla.

Con motivo del 75 aniversario de la independencia de Bélgica, se preparan en Bruselas grandes fiestas franco-belgas de carácter intelectual.

Ayer tocó tierra, en Calais, obligado por el temporal, el globo que salió antañoche de Folkestone, y a bordo del cual iban mesiceros Faure, Kargation y Garnier.

A la sesión de la Cámara de los comunes en la que se discutió la organización de las milicias, duró desde las dos de la tarde del jueves hasta las nueve y cuarenta y cinco de la mañana del viernes.

**LOS ESTRENOS**

LARA  
ZARZAMORA.—Comedia en un acto de López Silva y Pellicer.

Hasta el teatro de la calle de la Corredera ha llegado la invasión del género y ambiente de los melodramas comprimidos, hoy tan en boga, y más si tienen por escena la tierra de Andalucía.

Zarzamora es una chiquilla del propio Córdoba, que fué seducida por un hombre que se ha casado con otra, y sufre hoy las consecuencias de un desvío, teniendo que huir de casa cuando sus abuelos celebran alegremente el proyecto de su boda con un muchacho que bebe los vientos por Zarzamora.

La empresa del teatro de Lara no estará tan disgustada con su suerte que haya pensado cambiar de género; pero la cantidad de público que asistió al estreno de anoche puede servir para ella de aviso cariñoso.

Convenido, pues, que Zarzamora será una excepción y no un precedente; convenido que la obra no ha debido estrenarse en aquel teatro, y conveganos también en que, aparte de la decoración de Martínez Gari y la escena en que Zarzamora escribó a un pretendiente una carta de declaración que es para ella misma, el resto de la comedia, ó como quiera llamárselo, carece de originalidad y recuerda constantemente episodios, situaciones y hasta frases de obras de todos conocidos.

Es que ciertos teatros son para determinadas plumas? López Silva puede contestar mejor que yo.

En la interpretación se distinguieron la señorita Domus y Silvio Raso. Los demás estaban torpes al verse fuera de su ambiente.

**Pedro Crespo**

**Concurso Hípico**

Por el secretario general de la Sociedad Hípica Española, ha publicado la siguiente circular:

«Habiéndose recibido con posterioridad a la publicación de nuestro programa para el Concurso Hípico el oficial de Bruselas, en el que se fija a los obstáculos alturas menores que las que nos había comunicado anteriormente la Real Sociedad Hípica de Bruselas, la Junta Directiva ha acordado modificar la altura de los obstáculos en la forma siguiente:

Prueba de obstáculos Civil militar.—Altura máxima de los obstáculos móviles, 1'10 metros.  
Recorrido de campaña.—Altura máxima de los obstáculos móviles, 1'00.  
Copa de S. M. el Rey.—Altura, 1'10.  
Los obstáculos hechos de tierra (baquettes, brook, etc.), no sufren modificación en sus alturas.»

ADVERTENCIAS

Suplicamos á los amigos que reciban este diario y no estén dispuestos á suscribirse á él, nos lo devuelvan antes del 15 del mes actual, pues de no hacerlo así, los consideraremos suscritores, pasándose el cargo correspondiente...

MOVIMIENTO DEL PERSONAL

Infantería Destinos.—Coronel D. Valentín Bernal de los Ríos, vicepresidente interino de la Comisión mixta de Salamanca...

Fastos militares

AÑO DE 1833.—Guerra civil.—Episodio.—Una compañía de Extremadura, la segunda del primer batallón, al mando de su bravo capitán D. José Moreno...

so—tal era la energía y decisión que pudo observar en aquellos valientes—y confiando por otra parte en que alcanzaría su objeto sin nuevas y sensibles pérdidas. Cañoneó asimismo el pueblo, incendiando las casas inmediatas...

LASCIATE OGNI SPERANZA

Mi distinguido amigo y compañero: Como pasivo, tengo perdida la esperanza del mejoramiento de tan benemérita clase: Como militar, perdida desde luego la esperanza de ver que con una materia prima tan excelente...

fu, que vivimos los españoles en el mejor de los mundos. De usted siempre amigo y compañero, q. b. s. m., RODRIGO DE VIVAR.

PROFESORES Y ESTUDIANTES

La indisciplina social ha tenido un triste ejemplo en la huelga estudiantil. Censurable es la obstinada actitud de los estudiantes, actitud que no se hubiera tolerado un solo instante en las Academias militares...

NOTICIAS OFICIALES

Ha cesado en el cargo de ayudante de campo del general del tercer cuerpo de Ejército, el capitán de Infantería D. Miguel Carbonell Morán. Se ha concedido la gratificación anual de 1.500 pesetas al comandante de Ingenieros D. Francisco Díaz Bomenech...

ó preferían seguir rigiéndose por el anterior, y una vez terminado el plazo de tres meses que determina la segunda de las disposiciones transitorias de aquél, ó antes si fuera posible, cursarán la Ministerio relaciones nominales en que se exprese con toda claridad por cuál de los dos reglamentos desea regirse cada uno de los oficiales celadores...

EL SEGUNDO ARTÍCULO

El lunes próximo insertaremos el segundo artículo que debido á la pluma del distinguido escritor D. Damián Isern, es esperado con ansiedad por nuestros lectores.

Escalilla mensual

Muy en breve se publicará una escalilla mensual del Arma de Infantería, con situaciones, número en la escala, estado del personal y relación de los señores jefes y oficiales á quienes correspondan el retiro; asimismo irá ilustrada con Reales órdenes de carácter general...

Cosas de teatros

Comedia Mañana domingo, á las cuatro y media de la tarde, se verificará la última representación de Los viejos. Por la noche, y el lunes 15, y último de moda, el drama Tierra baja. El martes El músico, el miércoles El abuelo, y el jueves La Dolores.

BALANCE POLITICO

Crisis resuelta El conflicto escolar ha quedado resuelto, previa la concesión de las peticiones formuladas por los estudiantes. El Sr. Lacierva, que desde el momento en que éstos fueron á la huelga declaró que no podía acceder á sus pretensiones...

A las dos de la tarde ha jurado éste el cargo con las formalidades de rúbrica. Consejo de ministros A las cuatro de la tarde se han reunido los ministros en la presidencia para celebrar Consejo. Estará dedicado éste en su mayor parte á á tratar de la catástrofe ocurrida esta mañana.

Espectáculos para mañana

Español.—A las 4 y 1/2.—Bárbara. A las 4 y 1/2.—El gran galeoto. Comedia.—A las 9.—Especialista en divorcios.—Tierra baja. A las 4 y 1/2.—Los Viejos. Fines.—A las nueve.—Repertorio ecéncrico.—El maestro de canto.—La honradez.—Paris-Concert.

dijo: «Non fuyan las vuestras mercedes, ni teman desaguisado alguno, ca á la Orden de caballería que profeso, no toca ni atañe hacerle á ninguno, cuanto más á tan altas doncellas como vuestras presencias demuestran.» Mirábanle las mozas, y andaban con los ojos buscándole el rostro, que la mala visera le encubría; más, como se oyeron llamar doncellas, cosa tan fuera de su profesión, no pudieron tener la risa, y fué de manera que Don Quijote vino á correrse y á decirles, alzándose la visera de papelón, y descubriendo su seco y polvoroso rostro: «Bien parece la medida en las fermosas, y es mucha sandez además la risa que de leve causa procede; pero non vos lo digo porque os acutedes ni mostredes mal talante; que el mio non es de al que de serviros.» El lenguaje no entendido de las señoras, y el mal talle de nuestro caballero, acrecentaba en ellas la risa, y en él el enojo; y pasara muy adelante, si á aquel punto no saliera el ventero, hombre que, por ser muy gordo, era muy pacífico; el cual, viendo aquella figura contrahecha, armada de armas tan desiguales como eran la brida, lanza, adarga, y copleto, no estuvo en nada en acompañar á las doncellas en las

muestras de su contento; más, en efecto, temiendo la máquina de tantos perrechos, determinó de hablarle comedidamente, y así le dijo: «Si vuestra merced, señor caballero, busca posada, amén del lecho (porque en esta venta no hay ninguno) todo lo demás se hallará en ella en mucha abundancia.» Viendo Don Quijote la humildad del alcaide de la fortaleza (que tal le pareció á él el ventero y la venta), respondió: «Para mí, señor castellano, cualquiera cosa basta, por que más arreos son las armas, mi descanso el pelear,» etcétera. Pensó el huésped que el haberle llamado castellano había sido por haberle parecido de los sanos de Castilla, aunque él era andaluz, y de los de la playa de Sanlúcar, no menos ladrón que Caco, ni menos maleante que estudiante ó paje, y así le respondió: «Según eso, las camas de vuestra merced serán duras peñas, y su dormir siempre velar; y siendo así bien se puede apear con seguridad de hallar en esta choza ocasión y ocasiones para no dormir en todo un año, cuando más en una noche.» Y diciendo esto, fué á tener del estribo á Don Quijote, el cual se apeó con mucha dificultad y trabajo, como aquel que en todo aquel día no se había desayunado. Dijo luego

ocho reales en sencillos, que una pieza de á ocho; cuanto más que podría ser que fuesen estas truchuelas como la ternera, que es mejor que la vaca, y el carbrío que el cabrón. Pero sea lo que fuere, venga luego; que el trabajo y peso de las armas no se pueda llevar sin el gobierno de las tripas.» Pusieronle la mesa á la puerta, de la venta, por el fresco, y trájole el huésped una porción de mal remojado, y peor cocida bacalao, y un pan muy negro y tan reciente como sus armas. Pero era materia de grande risa verle comer, porque, como tenía puesta la celada, y era alta la bandera, no podía poner nada en la boca bien con sus manos, si otro no se lo daba y ponía; y así, una de aquellas señoras servía deste menester; mas al darle de beber, no fué posible, ni lo fuera si el ventero no horadara una caña, y puesto el un cabo en la boca, por el otro le iba echando el vino; y todo esto lo recibía en paciencia, á truco de no romper las cintas de la celada. Estando en esto, llegó acaso á la venta un castrador de puerco; y así como llegó, sonó su silbato de cañas cuatro ó cinco veces, con lo cual acabó de confirmar Don Quijote que estaba en algún famoso castillo, y que le servían

famosas hazañas más, dignas de entallarse en bronce, esculpíse en mármoles y pintarse en tablas, para memoria en lo futuro! ¡Oh tú, sabio encantador, quien quiera que seas, á quien ha de tocar el ser coronista de esta peregrina historia! riégote que no te olvides de mi buen Rocinante, compañero eterno mio en todos mis caminos y carreras.» Luego volvía diciendo, como si verdaderamente fuera enamorado: «¡Oh princesa Dulcinea, señora deste cautivo corazón! mucho agravio me habedes fecho en despedirme y reprocharme con el riguroso afeamiento de mandarme no parecer ante la vuestra fermosura. Plégame, señora, de membraros desde vuestro sujeto corazón, que tantas cuitas por vuestro amor padece.» Con estos iba ensartando otros disparates, todos al modo de los que sus libros le habían enseñado, imitando en cuanto podía su lenguaje; y con esto, caminaba tan despacio, y el sol entraba tan apriesa y con tanto ardor, que fuera bastante á derretirle los sesos, si algunos tuviera. Casi todo aquel día caminó sin acontecerle cosa que de contar fuese, de lo cual se desesperaba, porque quisiera topar luego con quien hacer experiencia del valor de su fuerte brazo.

LA ESPAÑA MILITAR

GRAN SASTRERÍA

DE

ANTONIO MATEOS

Sastre de S. M. el Rey D. Alfonso XIII del Real Cuerpo de Guardias de Alabarderos y Escuadrón de Escolta Real.

Especialidad en uniformes bordados para Gentiles hombres, Mayordomos de semana, Diplomáticos, Ordenes de Caballería, Maestranzas y toda clase de uniformes militares.

VERGARA, 3 (frente al teatro Real) MADRID.

ACADEMIA DE SANTA BARBARA

Preparación para el Colegio general Militar, ca- rreras de la Armada é Ingenieros civiles.

Salud, 12 2.º (antes Montero, 35.)

A fin de que los alumnos puedan hacer completa en esta Academia la preparación que exige el Real decreto de 21 de Julio de 1904, hay dispuesto con todos los adelantos modernos, un GIMNASIO bajo la dirección y enseñanza de D. Prudencio López Corralón, profesor del Colegio Nacional de Sordomudos y ciegos.

También tiene dispuestas á horas extraordinarias para hacerlas compatibles con las clases de preparación, UNA CLASE ESPECIAL DE CONVERSACION FRANCESA, dirigida por profesores de la Escuela Berlitz.

Horas de oficina en la Dirección: de 8 á 12 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde.

Salud 12, 2.º (antes Montero)

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

BARCELONA.--MANILA

Diplomas de honor y medallas de oro en todas las Exposiciones

Haciendas: SAN ANTONIO, SANTA ISABEL, SAN RAFAEL, SAN LUIS

Y LA CONCEPCIÓN

Fábrica: LA FLOR DE LA ISABELA

PROPIETARIA DE LAS MARCAS: Mesio, Cavite, Malabón, La Princesa

ELABORACIONES AL ESTILO CUBANO

Agencias de venta en todos los paises

Se venden sus elaboraciones en todas las Expendidurias de la Compañía

Arrendataria de Tabacos á los precios siguientes:

Table with columns: CIGARROS, CARBIDA de los envases, PRECIO de la caja, VALOR de la Unidad Pesetas, CIGARROS, CARBIDA de los envases, PRECIO de la caja. Lists various cigar brands like Imperiales, Regios, Excepcionales, etc.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba y Méjico

El día 17 de Abril saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor

Alfonso XIII

directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafrme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba é isla de Santo Domingo.

Línea de New-York, Cuba y Méjico

El día 24 de Abril saldrá de Barcelona, el 26 de Málaga y el 28 de Cádiz, el vapor Buenos Aires directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales Cuba é islas de Santo Domingo.

Línea de Venezuela-Colombia

El día 11 de Abril saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz el vapor Montserrat directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Ocolón, Sabaniila, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combina, por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Macarabo Coro, Cardano, Trinidad, Güanta y Cabañá con trasbordo en Curacao.

Línea de Filipinas

El día 4 de Abril saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor Isla de Luzón directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por trasbordo puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires

El día 3 de Abril, de Barcelona, el 5 de Málaga, el 7 de Cádiz el vapor León XIII directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias

El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y el 22 de Cádiz el vapor M. L. Villaverde directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando á Barcelona por Cádiz, Alicante y Valencia.

Línea de Fernando Póo

El día 25 de Abril saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz el vapor San Francisco para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa Occidental de África y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger

Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles, y viernes.

Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expide pasaportes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Noticias importantes.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los más raros que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensa, os desean hacer los exportadores.

EL RABIOSO DOLOR DE MUELAS CARIADAS

desaparece sin peligro antes de un minuto, si se aplica el

AIBAF SERDNA

(anagrama de Andrés y Fabá, farmacéutico premiado de Valencia. No se trata de un remedio preventivo, como lo son todos los élixires que anuncian, sino un remedio que vence en el acto á esos dolores, que parece que van á agotar los horrores del sufrimiento, destruyendo también la fatiga que la caries comunica al aliento.

Se vende: Arenal, 2. Puerta del Sol, 5, y en las principales farmacias y droguerías de Madrid y de provincias, á dos pesetas bote. Desde Valencia se envía certificado acompañando 9 reales en sellos de 15 céntimos. Por mayor: García, Capellanes, 1; Martín, Tetuán, 3, y Pérez, Mayor, 18.

LA TUBERCULOSIS PULMONAR

SE PUEDE CURAR

Tratamiento científico comprobado por el

DOCTOR SEGUNDO BELLVER

presentando los enfermos en la Sociedad de Estudios Clínicos de la Habana.

Primer grado: curación del 90 por 100 en el término de seis á ocho meses. Segundo grado: curación del 90 por 100 en el término de nueve á doce meses. Tercer grado: si el enfermo no está muy agotado y conserva en buen estado su tubo digestivo, pueden concebirse esperanzas. La tos y la fiebre se modifican rápidamente; el sueño se hace reparador; el apetito aumenta y el enfermo se nutre y recobra sus perdidas fuerzas.

ESCRIBID CON DETALLES DE LA MARCHA DE LA ENFERMEDAD AL DR. SEGUNDO BELLVER Montero, 41.—MADRID.—Consulta gratis.

EJÉRCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.—San Roque, 8, bajo izquierda

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.—Un mes, 1,50 pesetas. PROVINCIAS.—Trimestre, 5 pesetas. EXTRANJERO.—Año 40 pesetas.

ANUNCIOS: Cuarta plana, 15 céntimos línea.) Reclamos, 1,50 pesetas línea. Noticias, 2,50 pesetas línea.

LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA AL ADMINISTRADOR D. CARLOS B. CALVO

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS: OLOZAGA, NÚMERO 1

Agencias en todas las provincias de España, Francia

Y PORTUGAL

41 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA, SEGUROS contra INCENDIOS

AVELINA GIRALDA

MODISTA

PRONTITUD, ESMERO ECONOMIA

Calle de Alcaña, número 63

ALBERTO ORTEGA

RELOJERO

Abonos para conservación y cuerda á domicilio á precios económicos. Garantía toda clase de reparaciones y se encarga de la compra y venta de relojes en condiciones inmejorables. Pelayo, 28, 1.º derec'a.

MADRID

Autores hay que dicen que la primera aventura que le avino fué la de Puerto Lápice, otros dicen que la de los molinos de viento; pero lo que yo he podido averiguar en este caso, y lo que he hallado escrito en los anales de la Mancha es que él anduvo todo aquel día, y al anochecer, su rocín y él se hallaron cansados y muertos de hambre; y que mirando á todas partes, por ver si descubriría algún castillo ó alguna majada de pastores donde recogerse y adonde pudiera remediar su mucha necesidad, vió no lejos del camino por donde iba, una venta, que fué como si viera una estrella que no á los portales, sino á los alcázares de su redención le encaminaba. Dióse prisa á caminar, y llegó á ella á tiempo que anocheaba. Estaban acaso á la puerta dos mujeres mozas, destas que llaman del partido, las cuales iban á Sevilla con unos arrieros que en la venta aquella noche acertaron á hacer jornada; y como á nuestro aventurero todo cuanto pasaba, veía ó imaginaba, le parecía ser hecho y pasar al modo de lo que había leído, luego que vió la venta se le representó que era un castillo con sus cuatro torres y chapiteles de lucente plata, sin faltarle su puente levadizo y

ó Rocinante, que este es el nombre, señoras mías, de mi caballo, y Don Quijote de la Mancha el mío; que puesto que no quisiera descubrirme hasta que las fañañas fechas en vuestro servicio y pro me descubrieran, la fuerza de acomodar al propósito presente este romance viejo de Lanzarote ha sido causa que sepáis mi nombre antes de toda sazón; pero tiempo vendrá en que las vuestras señorías me manden, y yo obedezca, y el valor de mi brazo descubra el deseo que tengo de servir. Las mozas, que no estaban hechas á oír semejantes retóricas, no respondían palabra; sólo le preguntaron si quería comer alguna cosa. «Cuálquiera yanaría yo, respondió Don Quijote, porque, á lo que entiendo, me haría mucho al caso.» A dicha acertó á ser viernes aquel día, y no había en toda la venta sino unas raciones de un pescado que en Castilla llaman abadejo, y en Andalucía bacalao, y en otras partes curadillo, y en otras truchuela. Preguntáronle si por ventura comería su merced truchuela; que no había otro pescado que darle á comer. «Como haya muchas truchuelas, respondió Don Quijote, podrá servir de una trucha; porque eso se me da que me den

al huésped que le tuviese mucho cuidado de su caballo, por que era la mejor pieza que comía pan en el mundo. Miróle el ventero, y no le pareció tan bueno como Don Quijote decía, ni aun la mitad; acomodándole en la caballeriza, volvió á ver lo que su huésped mandaba, al cual estaban desarmando las doncellas (que ya se habían reconciliado con él), las cuales, aunque le habían quitado el peto y el espaldar, jamás supieron ni pudieron desencajarle la gola ni quitarle la contra hecha celada, que traía atada con unas cintas verdes, y era menester cortarlas, por no poderse quitar los huesos; mas él no lo quiso consentir en ninguna manera; y así, se quedó toda aquella noche con la celada puesta, que era la más graciosa y extraña figura que se pudiera pensar; y al desarmarle, como él se imaginaba que aquellas traídas y llevadas que le desarmaban eran algunas principales señoras y damas de aquel castillo, les dijo con mucho donaire: «Nunca fuera caballero De damas tan bien servido, Como fuera Don Quijote Cuando de su aldea vino: Doncellas curaban dél, Princesas de su rocino,

honda cava, con todos aquellos adherentes que semejantes castillos se pintan. Fuese llegando á la venta (que á él le parecía castillo), y á poco trecho de ella detuvo las riendas á Rocinante, esperando que algún enano se pudiese entre las almenas á dar señal con alguna trompeta de que llegaba caballero al castillo. Pero como vió que se tardaban, y que Rocinante se daba prisa por llegar á la caballeriza, se llegó más á la puerta de la venta, y vió á las dos desatadas mozas que allí estaban, y que á él le parecieron dos hermosas doncellas ó dos graciosas damas que delante dela puerta del castillo se estaban solazando. En esto sucedió acaso que un porquero, que andaba recogiendo de unos rastros una manada de puercos (que, sin perdón, así se llaman), tocó un cuerno, á cuya señal ellos se recogían; y al instante se le representó á Don Quijote lo que deseaba, que era que algún enano había señal de su venida; y así con extraño contento llegó á la venta y á las damas, las cuales, como vieron venir un hombre de aquella suerte armado, y con lanza y adarga, llanas de medio, se iban á entrar en la venta; pero don Quijote, coligiendo por su huida su miedo, con gentil talante y voz reposada les